



DOCUMENTO DE TRABAJO / WORKING PAPER

## El texto dramático literario como corpus para el análisis histórico de las actividades de imagen

The literary dramatic text as a corpus for historical analysis of facework activities

Marta Gancedo Ruiz

### Resumen

Este trabajo pretende justificar el empleo de obras de teatro como corpus válido para caracterizar aspectos de imagen sociocultural, concretamente, la evolución histórica de las actividades de imagen en la comunidad sociocultural española. En ocasiones, la literatura no ha sido considerada un corpus válido dado su estatuto de ficción y su intención estilística, lo que según algunas opiniones no hace extrapolable las conclusiones de su análisis a la caracterización de la comunidad sociocultural hablante española. Sin embargo, el presente artículo trata no solo de refutar estos dos argumentos, sino de justificar su validez apoyándose en su raigambre sociocultural, en su carácter interaccional y en aspectos sociolingüísticos. Para ello, se explicarán las diferentes causas que hacen de los textos dramáticos herramientas legítimas y provechosas para el análisis de los aspectos de imagen a la vez que se mostrarán ejemplos de obras de diferentes periodos que evidencian la evolución de las estrategias e implicaciones de las actividades de imagen.

**Palabras clave:** actividades de imagen, teatro, pragmática histórica, corpus

### Abstract

This paper aims to justify the use of theatre plays as valid corpus to characterize aspects of Spanish socio-cultural *face*, specifically the historical evolution of face work in Spanish. Literature works have not always been considered as valid corpus due to its fictional nature and stylistic purpose. However, this paper aims not only to refute these two arguments against the use of plays, but also to propose different arguments that support the use of this type of corpus. In fact, it is suggested that plays, may constitute data for pragmatic analysis because they present sociocultural implications, interactional development of the action, a wide range of communicative situations and psychopragmatic and sociolinguistic components. In order to do this, this paper provides and explains examples - from plays belonging to different periods- and aims to show how plays constitute a valid corpus to analyse facework in the Spanish cultural community from a diachronic perspective.

**Keywords:** facework, theatre plays, historical pragmatics, corpus

---

Marta Gancedo Ruiz, Universidad de Valencia, [margan123@msn.com](mailto:margan123@msn.com)

Recibido: marzo 2016 / Aceptado: junio 2016

DOI 10.17710/tep.2016.2.1.8gancedoruiz

## 1. Introducción

Cuando se decide el objeto de estudio de una investigación en el área de la pragmática, y en nuestro caso concretamente de la pragmática histórica o análisis histórico del discurso, uno de los pasos más importantes es la elección del corpus, pues como sostiene Kytö, “cada análisis de discurso comienza con un corpus (un conjunto de textos o transcripciones) que incluye bien aquello que el analista quiere conseguir de ellos o bien un subconjunto sistemático de esas cuestiones” (2010, p.53). Teniendo en cuenta las palabras de Kytö pensando en la naturaleza de nuestro objeto de estudio, las estrategias pragmáticas utilizadas en las actividades de imagen en diferentes periodos de la historia, nos encontramos con el gran escollo de encontrar un corpus adecuado.

Si acudimos a la pragmática sincrónica, observamos que la mayoría de las investigaciones se basan en transcripciones de conversaciones reales, corpus que queda fuera de nuestras posibilidades para el análisis histórico pues no fue hasta mediados del siglo XX cuando se generalizó el uso de la grabadora. Revisando la literatura y los estudios previos en el ámbito de la pragmática histórica, hemos podido entrar en contacto con importantes trabajos que han empleado diferentes tipos de corpus: cartas de emigrantes (Bentivoglio, 2003), cartas coloniales y textos administrativos entre la metrópoli y colonias (Carrera de la Red, 2012) o textos médicos del siglo XVII (Taavitsainen, 2002). Sin embargo, estas muestras de lengua carecen de una característica fundamental para nuestro análisis: la inmediatez comunicativa<sup>1</sup> (Koch y Oesterreicher, 1990).

Ante esta carencia, proponemos el empleo del texto literario dramático como herramienta para estudiar fenómenos pragmáticos desde una perspectiva histórica. Para ello, en primer lugar señalaremos el interés de analizar históricamente las actividades de imagen; a continuación, centraremos nuestra atención en defender el empleo del teatro como corpus para el análisis histórico de las actividades de imagen, para lo que rebatiremos los dos argumentos esgrimidos en contra más populares (Beinhauer, 1929; Austin, 1962; Searle, 1969 entre otros) y a continuación, para refrendar nuestra propuesta añadiremos, junto a la ejemplificación pertinente, argumentos de naturaleza histórico-sociocultural, sociolingüística e interaccional.

---

<sup>1</sup> Koch y Oesterreicher (1990) establecen un continuum entre la oralidad y la escritura en cuyos extremos opuestos se hallan la *distancia*, como característica de la escritura, y la *inmediatez comunicativa* como propia de la comunicación oral. El teatro recaería en la denominada por estos autores *oralidad fingida*, en la que si bien pueden darse ciertas imitaciones estereotipadas, somos partidarios, por las razones que se desarrollarán en el presente artículo, de otorgarle un alto grado de inmediatez.

## 2. Las actividades de imagen: interés histórico y antecedentes en su estudio en la literatura

La *imagen social* ('face') fue definida por Goffman (1959) como la representación metafórica del compromiso del individuo con su presentación en sociedad. Esta imagen está determinada socioculturalmente (Bravo, 2010) y se compone de dos tipos de necesidades humanas: la necesidad de *autonomía*, es decir, todo lo que hace a la persona diferenciarse del grupo, y la de *afiliación*, concerniente a todo lo que permite a la persona identificarse con el grupo (Bravo, 1999).

La imagen social del individuo no es inamovible, sino que fluctúa, pues durante la interacción, con base en los efectos sociales de las diferentes actuaciones lingüísticas, puede sufrir *amenazas*, es decir, potenciales daños (Brown y Levinson, 1987) y también podrá verse realizada, mantenerse o incluso perderse (Hernández Flores, 2004, 2006). Para controlar la imagen que ofrecemos en nuestros encuentros sociales, utilizamos unas estrategias pragmáticas que son conocidas como *actividades de imagen* (originalmente bautizadas por Goffmann [1959] como *facework*), y que siguiendo a Hernández Flores (2013, 2015), pueden clasificarse observando la *modalidad* y *direccionalidad* del efecto social producido por la estrategia utilizada: si el efecto es positivo para la imagen de los interlocutores, la actividad se considera *cortesía*; si el efecto es negativo para la imagen de uno o varios interlocutores, estaremos ante una actividad de *descortesía*; si finalmente solo es la imagen del hablante la que experimenta un efecto social positivo mientras que la de los demás interactuantes recibe un efecto neutro, se tratará de una actividad de *autoimagen*.

Debido al fuerte sustrato idiosincrásico del concepto de imagen social, creemos que el estudio de *imagen social* históricamente puede explicar su valor y configuración actual en cada comunidad sociocultural, por lo que nuestro objeto de estudio es conocer cómo ha variado diacrónicamente el uso de estas estrategias.

### 2.1. Antecedentes en el empleo de la literatura para analizar aspectos pragmáticos

Importantes autores han utilizado textos literarios para sus análisis pragmáticos. Ya el propio Goffman (1959) utilizó algunos pasajes de la novela *Happy holiday abroad* de Samsom para ejemplificar comportamientos relacionados con la imagen. También acudieron a la literatura, entre otros, Brown y Gilman (1989), Culpeper (1996) (quienes aplicaron sus análisis a textos de Shakespeare) o Haverkate (2001), quien analizó aspectos de cortesía en *La Celestina* y *El Quijote*. Más recientemente, Navarro Gala (2004) estudió las fórmulas de

tratamiento en *La Segunda Celestina*, Pedroviejo Esteruelas (2004) hizo lo propio en *Bajarse al moro* e *Historia de una escalera* mientras que Zamora Salamanca (2014) analiza actividades de imagen en textos narrativos como *Anatomía de un instante*.

Sin embargo, dos grandes argumentos se han esgrimido en contra del empleo de la literatura como corpus de análisis pragmático: la fictivización y la voluntad estética de la lengua literaria.

### **3. Voluntad estética y fictivización, ¿obstáculos para el análisis sociopragmático?**

Son muchas las voces que se han alzado en contra de considerar la literatura como muestra válida para el análisis de la lengua de una comunidad sociocultural. Ya en 1929 Beinhauer sostenía que los textos literarios, aunque traten de imitar la lengua coloquial, son manifestaciones artísticamente moldeadas y engalanadas por los escritores. Según esta afirmación, el lenguaje literario tendería por naturaleza a separarse y diferenciarse del lenguaje común con una voluntad estética. Esto, en principio, lo invalidaría como corpus de estudio del que se pudieran extrapolar las conclusiones sobre los valores semánticos, sociolingüísticos o, en nuestro caso, pragmáticos, que otorga el hablante real a sus usos cotidianos.

Además, el estatuto de ficción ha sido para muchos teóricos otro impedimento para considerar la literatura actos de habla legítimos, pues considerar que la literatura genera un universo de ficción que no está obligado a corresponderse con la realidad empírica supone que “el mensaje literario es semánticamente autónomo, y su obligación de sometimiento a leyes comunicativas se da en un marco mucho más amplio y significativo” (Alonso de Santos, 1998, p. 296).

Sin embargo, ambos argumentos pueden ser refutados. Por un lado, si bien dado su estatuto ficticio en los orígenes de la pragmática la literatura fue considerada por nombres como Austin o Searle “usos parásitos” (Austin, 1962) o meramente “imitativos” (Searle, 1969) de la lengua, en 1977 Pratt ya defendió que cada acto de habla presente en una obra no se diferenciaría ni estructural ni funcionalmente de los que encontramos en la vida diaria. Quedó entonces estipulado así que los actos de habla que llevan a cabo los personajes de ficción no son falsos, sino que son del todo válidos, pues “los personajes desplazan al escritor y al lector y toman su lugar dentro del acto de comunicación, respetando el esquema básico de la comunicación, con la diferencia de que el hablante y el oyente son ficticios” (Iñarra de las Heras, 1998, p. 142). De este modo, en el nivel

microestructural de una obra de teatro se puede considerar legítimo aplicar el aparato teórico de la pragmática sincrónica para el análisis de los actos de habla que la componen. Por lo tanto, el estatuto de ficción no imposibilita el análisis pragmático (recuérdese además que muchos usos de la lengua que día a día realizamos los hablantes en nuestra vida cotidiana como la ironía, los chistes, o incluso las mentiras son también ficticios).

Por otro lado, en lo que respecta a la intención estilística del texto literario, ha de tenerse en cuenta que nuestro foco de atención son las actividades de imagen, tras las cuales subyacen principios comunicativos y sociales y no estéticos; es decir, si un hablante realiza una actividad de imagen es porque pretende obtener beneficios o evitar perjuicios para alguna de las imágenes implicadas en la comunicación, y esto es ajeno a motivaciones estilísticas. Por lo tanto, con una adecuada metodología de análisis (cuya explicación excede los límites de este trabajo), será posible esclarecer en algunos casos cuándo un recurso lingüístico es probablemente utilizado por el autor para embellecer el texto y cuándo el objetivo iría más allá de una voluntad estética para convertirse en una estrategia pragmática empleada por el personaje.

No estamos diciendo con esto que todas las obras de teatro sean adecuadas para este tipo de análisis, pero sí aquellas que intenten reflejar el habla real de su época: es necesario que el texto que se tome como objeto de análisis sea verosímil en tanto que el conjunto de presupuestos sociolingüísticos e ideológicos se correspondan con el momento histórico en que se plantean. Será aquí competencia del analista, con un adecuado estudio histórico y sociolingüístico del periodo correspondiente al que pertenezca la obra, determinar la adecuación o no del texto. De este modo, somos conscientes de que habrá obras relativas a ciertos periodos estéticos en los que los recursos utilizados no serán del todo fieles al registro, pero ¿hasta qué punto un escritor nativo no podrá seguir sus intuiciones de uso lingüístico para caracterizar a un personaje? Además, aunque la forma lingüística utilizada para canalizar la estrategia no se adecúe al registro, su análisis será útil para determinar en qué situaciones el hablante creía necesario utilizar estrategias pragmáticas por necesidades de imagen.

Así, una vez discutidos estos dos argumentos en contra del empleo de texto literario, basamos nuestra propuesta del uso del texto literario dramático para el análisis de actividades de imagen en argumentos de tres tipos: histórico-socioculturales, interaccionales y sociolingüísticos.

#### 4. ¿Por qué utilizar el teatro como corpus para el análisis histórico de las actividades de imagen?

##### 4.1. El condicionamiento sociocultural

Las lenguas no son únicamente sistemas cerrados de signos, sino entidades culturales e históricas, cuyos códigos no son fijos o estáticos. La lengua está ligada a un cuerpo social que a medida que la emplea acompaña a este uso criterios de valoración y busca significar algo con cada enunciación, no solo en lo referencial sino también en lo expresivo y social (Batjín, citado en Viñas Piquer, 2002). Además, el momento histórico proporciona al autor unos temas determinados, así como determina unas herramientas expresivas concretas para su creación. Por lo tanto, toda creación de una obra de teatro presupone ciertos conocimientos por parte del autor: elementos de la psicología humana, sistema de valores de un medio o una época, dominio del lenguaje coetáneo, especificidad histórica del mundo ficticio, etc. Por ello, como manifestación cultural que utiliza la palabra como materia prima, puede decirse que la literatura, y concretamente el teatro, es una manera de representación de la historia sociocultural de una comunidad de hablantes que tiene sus propias reglas de transformación de los elementos referenciales capaz de reflejar estructuras y mentalidades (Hibbs et al., 2005, p. 5).

De esta manera, en cada obra, como señala el escritor Alonso de Santos, los dramaturgos “estamos exponiendo nuestra concepción del mundo, lo sepamos o no. Nuestras obras no son, pues, islas casuales en mitad del océano” (1998, p. 415) sino que están fuertemente condicionadas por el entorno histórico y sociocultural en el que se crean.

Así, los grandes clásicos se postulan precisamente como tales por ser captores y saber reflejar la idiosincrasia de su sociedad, en palabras de Zamora Salamanca (2013, p. 76), podemos considerarlos “antropólogos que describen la cultura de una comunidad”. En esta misma idea se apoyaron Brown y Gilman (1960) y Haverkate (2001) en la introducción a sus estudios pragmáticos de Shakespeare y Cervantes, donde expusieron que, cuanta mayor habilidad tenga el dramaturgo, más fácil será la representación de la vida cotidiana de su época.

En los siguientes ejemplos, extraídos de las obras *El sí de las niñas* (Fernández de Moratín, [1806] 2014) y *Bajarse al moro* (Alonso de Santos, [1988] 2009) se pueden observar distintas actividades de imagen para adecuarse a los preceptos socioculturales de cada época en torno a un tema tan controvertido y determinado socioculturalmente como la

consideración de la virginidad de la mujer. Así, en el fragmento de la obra de Fernández de Moratín, en el que don Diego se justifica ante su criado por elegir a la niña Doña Paquita como futura esposa, es posible comprender el contexto sociocultural del siglo XIX en el que la inocencia y la virginidad de las mujeres se consideraba una característica positiva; esto se refleja en las actividades de imagen reproducidas en la obra como la siguiente, donde Don Diego a través del realce de la imagen de doña Paquita por poseer esta cualidad realiza una actividad con efecto de autoimagen, ya que previene la posible amenaza que puede sufrir su imagen por contraer matrimonio con alguien tan joven a la vez que la refuerza por valorar esta cualidad:

(1) DON DIEGO: Es muy linda, muy graciosa, muy humilde... Y, sobre todo, ¡aquel candor, aquella **inocencia!** Vamos, **es de lo que no se encuentra por ahí...** Y talento... Sí, señor mucho talento... Conque, para acabar de informarte lo que he pensado es...  
SIMÓN: No hay que decírmelo.  
DON DIEGO: ¿No? ¿Por qué?  
SIMÓN: Porque ya lo adivino. Y me parece excelente idea.  
*El sí de las niñas*, 1806[2014] p. 70-71

Por el contrario, casi dos siglos después, analizando las estrategias de imagen en *Bajarse al moro* ([1988] 2009), es posible apreciar el cambio en el contexto sociocultural en cuanto al mismo tema analizando las estrategias de imagen en la obra ante la presencia de esta cuestión:

(2) ELENA: [...].soy Virgen.  
CHUSA: -¿Qué eres qué?  
ELENA: -Virgen. Que nunca he... Nunca. Ni una vez.  
CHUSA: - No estarás hablando en serio.  
ELENA: **Ha sido sin querer, de verdad. Yo no quería, bueno, quiero decir que sí que quería, pero es que los tíos son... Se lo dices y empiezan que si tal que si cual. No se atreven. Se aprovechan de ti y luego nada.**  
CHUSA: Eso hay que arreglarlo enseguida.

*Bajarse al moro* ([1988] 2009), pp.123-124

En esta ocasión, al confesar su virginidad, la imagen de afiliación de Elena con lo que se espera de una chica joven del siglo XX se ve amenazada. Por esto, realiza una actividad de autoimagen a través de una estrategia de autoimagen (la justificación de su conducta), que repara la amenaza sufrida previamente.

Por lo tanto, si la obra es cuidadosamente elegida, reflejará la percepción y sensibilidad de los miembros de una cultura respecto a su conducta social y a su visión del mundo. Por esta razón, sostenemos que las obras de teatro reflejarán de forma realista las



actividades de imagen propias de cada época a través de los parlamentos de los personajes, ya que estas a su vez están condicionadas en cada etapa por diferentes aspectos tanto históricos como socioculturales.

#### **4.2. Acción basada en la interacción**

Si seguimos solo el razonamiento del punto anterior, cualquier producción literaria está ineludiblemente determinada por el contexto socio-cultural en el que surge; si es así, ¿por qué proponemos utilizar el teatro y no cualquier otro género literario? Por su fuerte carga dialógica.

Es cierto que existen novelas con gran cantidad de diálogos, sin embargo, estos adquieren la máxima importancia en el teatro, ya que en una obra teatral para un personaje existir es hablar: a excepción de pequeñas acotaciones, por lo general, tanto la caracterización de los personajes, como sus conflictos, sentimientos y relaciones se canalizan y transmiten a través de los diálogos. De esta manera, el desarrollo de todas las situaciones íntegramente en forma de diálogos permite no solo analizar las emisiones de los hablantes, sino también identificar los efectos comunicativos que tienen en sus receptores sin la intervención o mediación de un narrador.

Así, en el análisis de una obra de teatro completa es posible observar con detalle también el desarrollo de las relaciones interpersonales, un aspecto importante para el análisis de las actividades de imagen ya que las interacciones motivan cambios en las estrategias pragmáticas empleadas y reflejan a su vez los cambios en estas relaciones (Carrera de la Red, 2004).

Por ejemplo, en la obra de Alonso de Santos ([1988] 2009), es posible observar cómo la repetición de las mismas palabras en situaciones similares tiene efectos de imagen completamente opuestos debido al cambio de la relación interpersonal entre los personajes en el periodo intermedio entre ambas intervenciones:

(3) JAIMITO -¡A ver si te vas a mosquear ahora conmigo, **madero**, que **eres un madero**!  
ALBERTO -Me tengo que ir. no se den cuenta. Ya no creo que vengan, no sería aquí. Cualquier día me vais a meter en un lío entre todos... “¡Madero!” Encima.  
JAIMITO - Espera, bajo contigo, así me tomo un café, que estoy en ayunas.

*Bajarse al moro* ([1988] 2009), p.112

En esta ocasión, Jaimito, pese a realizar una estrategia descortés al calificar a su amigo con la palabra “madero” (en lenguaje juvenil término despectivo para referirse a los policías) genera un efecto positivo de afiliación entre la imagen de oyente y de hablante puesto que



confirma y afianza sus vínculos de confianza y de pertenencia al mismo grupo, por lo que supone por tanto una actividad de cortesía (Hernández Flores, 2002, 2006, 2013, Bernal, 2007).

Sin embargo, más avanzada la obra, la misma calificación de Jaimito a Alberto genera un efecto de descortesía (Hernández Flores, 2002, 2006, 2013) ya que supone un ataque personal que tiene un efecto negativo en la imagen de Alberto:

- (4) JAIMITO -Claro, mejor. ¡Qué **maderoeres** y qué cabrón!(ALBERTO se revuelve echando mano a la porra instintivamente al sentirse insultado.)  
JAIMITO-Sí, eso, saca la porra y dame con ella. Así te quedas a gusto. ¡Tu puta madre!  
*Bajarse al moro* ([1988] 2009), pp.174

En esta intervención es posible comprender los efectos negativos de imagen gracias a que el lector/ espectador ha seguido el desenvolvimiento de la acción: Alberto ahora ha dejado de lado a Chusa, hermana de Jaimito, y mantiene una relación sentimental con Elena, chica por la que este último tiene un sentimiento especial. En consecuencia, Alberto, dado el cambio en su amistad y la ruptura de sus vínculos de confianza, reconoce la intención de dañar su imagen en las palabras de su interlocutor.

Por lo tanto, el teatro se presenta como un corpus más que adecuado para analizar este tipo de cambios, ya que muestra mejor que otro tipo de textos utilizados para el análisis pragmático histórico la evolución de las estrategias pragmáticas motivadas por cambios de actitud hacia el receptor.

Asimismo, el teatro describe a través de las escenas cómo son los contextos y situaciones comunicativas, por lo que podemos contar con todos los factores que se requieren para la explicación pragmática de las actividades de imagen y sus efectos. De hecho, la reproducción de distintos escenarios físicos y situaciones comunicativas permite obtener marcos de relaciones sociales en los que se presentan distintos dramas, problemas, negociaciones sociales en las que inevitablemente la imagen de los personajes y por tanto sus estrategias lingüísticas para manejarla, afloran.

### 4.3. Realismo sociolingüístico

Como ya se ha afirmado en un punto anterior, el autor refleja expertamente la cultura y periodo social de su comunidad a través de las voces de sus personajes (Zamora Salamanca, 2014, p. 80), las cuales además pueden reflejar los diferentes usos sociales de la lengua.

La escritura dramática no solo está conectada con el lenguaje del tiempo del escritor, sino que en ocasiones el hábil dramaturgo puede reflejar incluso los diferentes dialectos sociales de la época para caracterizar moral y socioculturalmente a sus personajes:

Los usos sociales han establecido diferencias en el modo de tratarse las personas según su posición respectiva [...] en las obras dramáticas, y acaso en alguna otra ocasión, estas transiciones son recursos que puede aprovechar el escritor para indicar las mudanzas que se han verificado en las relaciones de los personajes” (Cuervo citado en Carrera de la Red, 2004:228)

De hecho, ya en *La Celestina* (De Rojas, [1499] 2011) los personajes aparecen sociolingüísticamente caracterizados. De esta manera, es posible observar, a modo de ejemplo, cómo las actividades de descortesía son realizadas con distintos grados de amenaza a la imagen del receptor en función de la posición social del hablante. Como se ve en estos breves ejemplos, Sempronio (5), criado de clase social baja, descalifica a través de vulgarismos a su interlocutor, Calisto (joven amo de Sempronio), mientras que este, por su parte, (6), perteneciente a la nobleza, atenúa su ataque al criado a través de una estructura desiderativa:

(5) SEMPRONIO.- ¡O pusillánime! ¡O fi de puta!

*La Celestina* ([1499] 2011), p. 97

(6) CALISTO.- ¡Maldito sea este necio, y qué porradas dize!

*La Celestina* ([1499] 2011), p. 98

Así, el análisis de textos de teatro en cuanto reflejos de la realidad lingüística y sociocultural, no solo puede proporcionarnos datos diafásicos y diacrónicos sobre el empleo de estrategias de imagen, sino que incluso puede proporcionarnos datos sobre la variación diastrática, de modo que podremos obtener resultados muy completos en el análisis.

#### 4. Conclusiones

A la luz de estos argumentos, ante la falta de transcripciones de conversaciones reales, podemos concluir que el empleo de los textos literarios dramáticos como corpus para el análisis histórico de las actividades de imagen es adecuado y fructífero.

No obstante, somos conscientes de las limitaciones que los textos literarios ofrecen y de la necesidad de definir unos criterios metodológicos de análisis en la selección de textos que integren el corpus. En un primer acercamiento, consideramos necesario que las obras elegidas cumplan dos requisitos fundamentales: verosimilitud histórica y sociolingüística y que el tiempo de la historia sea coetáneo al tiempo de la escritura, de manera que las intuiciones como hablante del autor sean adecuadas.

De esta manera, sostenemos que el análisis pragmático aplicado a textos dramáticos puede abrir una nueva perspectiva y ofrecer nuevas posibilidades al análisis histórico del discurso, pues permite la obtención de datos que de otro modo no serían accesibles para el investigador, ofreciendo al análisis un amplio abanico de situaciones diversas.

## Referencias

- Alonso de Santos, J. L. ([1988] 2009). *Bajarse al moro*. Madrid: Cátedra.
- Alonso de Santos, J. L. (1998). *La escritura dramática*. Madrid: Editorial Castalia.
- Austin, J. (1962). *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- Beinhauer, W. ([1929]1991). *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- Bernal, M. (2007). *Categorización sociopragmática de la cortesía y de la descortesía. Un estudio de la conversación coloquial española*. Estocolmo: Stockholms universitet.
- Bravo, D. (1999). ¿Imagen ‘positiva’ vs. imagen ‘negativa’? Pragmática socio-cultural y componentes de *face*. *Oralia*, 2, pp. 155-184.
- Bravo, D. (2010). Pragmática sociocultural. La configuración de la imagen social como premisa socio-cultural para la interpretación de actividades verbales y no verbales de la imagen”, en Orletti, F. y Mariottini, L. (eds): *(Des)cortesía en español Espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp. 19–46). Programa EDICE y Università di Roma Tre. Recuperado de: <http://www.edice.org/descargas/4coloquioEDICE.pdf>
- Brown R. y Gilman A. (1989). Politeness theory and Shakespeare’s four major tragedies. *Language and Society*, 18 (2), pp. 159-212.  
<http://dx.doi.org/10.1017/S0047404500013464>
- Brown, P. y Levinson, S. (1987 [1978]). *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carrera de la Red, M. (2012). Apropiación e imitación, procesos en la formación del registro periodístico colombiano del siglo XIX. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 20, pp. 11-26.
- Carrera de la Red, M. y Álvarez A. (2004). Tratamientos y cortesía en la elaboración de fuentes documentales de la etapa fundacional de la provincia de Mérida (Venezuela), en Bravo, D. y Briz, A. (eds.). *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 227-243). Barcelona: Ariel Lingüística.
- Culpeper, J. (1996). Towards an anatomy of impoliteness. *Journal of Pragmatics*, 25 (3), pp. 349-367. [http://dx.doi.org/10.1016/0378-2166\(95\)00014-3](http://dx.doi.org/10.1016/0378-2166(95)00014-3)
- De Rojas, F. ([1499] 2011). *La Celestina*. Madrid: Cátedra.
- Fernández de Moratín, L. ([1806] 2014). *El sí de las niñas*. Madrid: Cátedra.
- Goffman, E. ([1959] 2009). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Haverkate, H. (2001). Cortesía y descortesía en los diálogos del *Quijote*. *Oralia*, 4, pp. 129-148.
- Hernández-Flores, N. (2002). *La cortesía en la conversación española de familiares y amigos; la búsqueda del equilibrio entre la imagen del hablante y la imagen del destinatario*. Aalborg: Institutfor Sprog Internationale Kurturstudier, Aalborg Universitet. Recuperado de: <http://www.edice.org>
- Hernández-Flores, N. (2004). La cortesía como búsqueda del equilibrio de la imagen social, en Bravo, D. y Briz, A. (eds.). *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 95-108). Barcelona: Ariel Lingüística.

- Hernández-Flores, N. (2006). La cortesía como búsqueda del equilibrio de la imagen social: La oscilación de la imagen en un debate televisivo. En Murillo, J. (ed.). *Actas del II Coloquio del Programa EDICE* (pp. 37-52). San José/Estocolmo: Universidad de Costa Rica/Programa EDICE. Recuperado de: <http://www.edice.org>
- Hernández-Flores, N. (2013). Actividad de imagen. Caracterización y tipología en la interacción comunicativa. *Pragmática Sociocultural*, 1 (2), pp. 1-24.
- Hernández-Flores, N. (2015). La actividad de imagen en el discurso oral: localización y delimitación en la interacción comunicativa. En Bravo, D. y Bernal, M. (eds.) *Perspectivas socio-pragmáticas y socio-culturales del análisis del discurso* (pp. 23-48). Buenos Aires: Dunken.
- Iñarrea de las Heras, S. (1998). La literatura desde el enfoque de la pragmática. *Interlingüística*, 9, pp. 139-144.
- Koch, P. y W. Oesterreicher (2007 [1990]). *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.
- Kytö, M. (2010). Data in historical pragmatics. En A. H. Jucker y Taavitsainen, I. (eds.). *Historical Pragmatics* (pp. 33-67). Berlín/Nueva York: De Gruyter.
- Navarro Gala, R. (2004). Formas de cortesía en la *Segunda Celestina*. En Bravo, D. y A. Briz (eds.) *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 213-225). Barcelona: Ariel.
- Pedrovicjo Esteruelas, J. M. (2004). Formas de tratamiento en dos obras de teatro del siglo XX: *Historia de una escalera* y *Bajarse al moro*. En Bravo, D. y A. Briz (eds.) *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 245-262). Barcelona: Ariel.
- Pratt, M. L. (1977). *Towards a Speech act theory of Literary Discourse*. Bloomington: Indiana University Press.
- Searle, J. R. ([1969] 1980). *Actos de habla: ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Taavitsainen, I. (2002). Historical discourse analysis. Scientific language and changing through styles. En Fanego, T., Méndez-Naya, B. y Seoane, E. (eds.). *Sounds, Words, Texts and Change* (pp. 201-226). Amsterdam/Nueva York: John Benjamins. <http://dx.doi.org/10.1075/cilt.224.14taa>
- Viñas Piquer, D. (2002). *Historia de la crítica literaria*. Barcelona: Ariel.
- Zamora Salamanca, F. J. (2014). Actividades de imagen en textos narrativos. *Pragmática Sociocultural/ Sociocultural Pragmatics*, 1(2), Berlín: Gruyter, pp. 75-198.

**Marta Gancedo Ruiz** es licenciada en Filología Hispánica, Máster en Formación del Profesorado y Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera. Es profesora en el Centro Universitario de la Fundación Comillas y doctoranda de la Universidad de Valencia, donde realiza su tesis en torno al análisis histórico de la atenuación en el teatro. Forma parte de proyectos de investigación como PRESEEA- Santander o el “Proyecto de Innovación docente para la enseñanza del español en el ámbito sanitario” desarrollado por la Fundación Comillas en colaboración con la Real Academia de Medicina.

**Marta Gancedo Ruiz** is graduated in Spanish language and Literature and has a Master's degree in Teacher Formation and in Spanish language teaching as a foreign language. She is a teacher in the University Centre of the Comillas Foundation, and a PhD student in the University of Valencia, where she is carrying out a dissertation about the historical analysis of the mitigation in literature plays. She is part of several research projects as PRESEEA-Santander or the “Innovation teaching Project for the Spanish language education in the Sanitary field”, developed by the Fundación Comillas in association with the Royal Academy of Medicine.